



R E S T A U R A C I O N

Santa María Magdalena

Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol.
Mengíbar, Jaén



SANTA MARÍA MAGDALENA

Anónimo, siglo XVII (mascarilla). Escuela granadina

Reformada por José Navas Parejo en 1941

Escultura policromada, 143 x 65 cm

Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol. Mengíbar, Jaén

ESTUDIO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO



Se trata de una escultura en madera policromada que representa a María Magdalena. Es obra del escultor granadino José Navas Parejo en el año 1941 tras encargo del año 1940.

El autor aprovechó la mascarilla que sobrevivió a la destrucción de la obra original en la última contienda civil.

Sobre ella le realizó el resto del cuerpo. Se representa de rodillas, totalmente policromada y sujetando la calavera con la mano izquierda. Posee ojos de cristal y el resplandor es de orfebrería colocado en el pelo. La anatomía está muy bien trabajada, con musculatura definida, pero suave y proporcionada. La mirada de dolor con expresión muy acentuada.

El soporte es de madera, al parecer en principio de pino con capa de preparación blanca y policromía al óleo. El encontrarse con retoques de alguna intervención anterior, hace que no podamos apreciar la calidad de la misma, que seguro es superior a la que actualmente posee.

La obra se encuentra colocada sobre peana simple con la base pintada en verde imitando mármol y molduras doradas.



ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de conservación de la obra era muy malo, con numerosos daños en todos los estratos. El soporte presentaba grietas y descolados, separación de uniones y grietas, alabeos, junto a la existencia de algunos elementos metálicos y nudos resinosos que transmitían daños a la capa pictórica. La peana estaba debilitada en el interior y el sistema de sujeción de la aureola es muy deficiente, provocando serios daños a la obra, tanto por su excesiva flexibilidad, roces en la parte trasera de la cabeza, movimientos que se transmiten a la misma y estéticamente no está centrada y está conformada por multitud de arandela y atornillada directamente a la cabeza.

Los estratos de preparación y pictórico se encontraban con numerosas faltas y muy mala adhesión entre ellas y también con el soporte, lo que podría desembocar en nuevas e irreparables pérdidas. Muchas zonas estaban con inminente peligro de desprendimiento.

Asimismo, poseía una gran suciedad, con la oxidación y oscurecimiento de la capa de protección que hacían que la obra tuviera que ser intervenida.

TRATAMIENTO DE CONSERVACIÓN - RESTAURACIÓN

Tras la realización de la analítica y pruebas que se consideraron necesarias (Examen bajo luz infrarroja, ultravioleta, test de solubilidad y limpieza, análisis de la pintura bajo microscopio, etc.), se procedió a la fijación y sentado de los estratos de preparación y pintura mediante empapelado con espátula caliente.

Con respecto al soporte, se trató de forma preventiva contra insectos xilófagos, fueron encoladas las grietas y uniones separadas y junto a la reintegración volumétrica de algunas faltas de soporte, así como la estructura interior de la obra y el anclaje a la peana.

La intervención continuó con la limpieza de la capa pictórica y eliminación de los repintes, estucado de lagunas y nivelado de las mismas, reintegración cromática y capa de protección final.

Por decisión de la Junta de Gobierno, no se dejó intervenir sobre el sistema de sujeción de la aureola, por lo que seguirá dañando la obra a pesar de la insistencia en los daños que pudiera seguir causando y que estéticamente afea a la obra.

Todos los criterios y materiales utilizados, cumplen con los estipulados internacionalmente para la conservación y restauración de obras de arte.

La restauración se llevó a cabo desde enero de 2025 hasta Mayo 2026 por el restaurador de Obras de Arte José Luis Ojeda Navío, con la colaboración de las también restauradoras María Teresa Cañada Cámara y Lucía del Valle Bueno.

